El desdoblamiento del personaje y del tiempo en cuentos de Lygia Fagundes Telles y Julio Cortázar

Lentino Julieta
Universidad Nacional de Rosario

Un 15 de junio en la silenciosa y retirada ciudad de Chivilcoy, un profesor de la Escuela Normal se encontraba paseando por las calles otoñales del pueblo cuando decidió visitar a Emilia, una vieja amiga de la infancia. En una caminata que se suponía sin rumbo, dirigió sus pasos por calles familiares y ya lejos de la vivienda que alquilaba, la pensión de Doña Micaela. El pase de la tranquilidad a la inquietud se originó por la irrupción de un evento inexplicable cuando el profesor llegó a la casa de su amiga: aquel espacio en el que se suponía que vivía Emilia, en realidad, no era más que la misma pensión de doña Micaela. Las descripciones del espacio y de la rutina del personaje que al principio parecían pura exposición, se transformaron en indicios para propiciar el desdoblamiento del personaje. El profesor, protagonista del cuento "Distante espejo" de Julio Cortázar, nos introduce en espacios y tiempos convergentes. Algo similar le ocurrió a Laura, protagonista de "Noturno amarelo", un cuento de Lygia Fagundes Telles, cuando se encontraba viajando junto a su novio Fernando. En el trayecto y debido a un incidente con el coche, la protagonista emprendió un recorrido por calles aparentemente desconocidas hasta que, con total naturalidad, abrió el portón de una antigua casa y una voz de fondo le autorizó el ingreso. En ese escenario, aparecieron la criada, Ifigênia, los abuelos de Laura, su prima Eduarda y el profesor de alemán. Lejos de sorprenderse, la protagonista comenzó a entablar una conversación con los miembros de su familia reconociendo el espacio en el que estaba, pero también asumiendo que esa noche pertenecía a su vida antigua. Nuevamente, el ingreso en otro tiempo motiva el desdoblamiento del personaje.

Para David Roas (2022), hay una perversión fantástica del tiempo que se subvierte en la literatura a través de ciertos fenómenos que contradicen las condiciones de la

realidad del texto, aquellas que se supone que son las mismas que reconocemos en el mundo extratextual. El autor propone una catalogación de determinadas formas de transgredir el tiempo convencional, sin necesidad de que esta categoría esté supeditada al espacio. De esta manera, establece al menos ocho posibilidades de abordar el tiempo en el texto fantástico: el tiempo total, expandido, detenido, invertido, los tiempos convergentes, el tiempo cíclico o recurrente, entre otros. Sin intención de agotar el tema, Roas propone una manera de abordar el tiempo que, consideramos, también acompaña en cierta medida el desdoblamiento del personaje.

En "Distante espejo", el protagonista no solo ingresa a un espacio que le es completamente familiar (la puerta, el amueblado, todos los elementos resultan ser exactamente los mismos que el de su habitación), sino que además se observa, "entera y absolutamente", a él mismo en una repetición de un tiempo anterior. Lejos de sentir temor, el profesor se transforma en asistente de una escena cotidiana, en otras palabras, pasa a ser un mero espectador de él mismo. No le sucede esto al personaje de "Noturno amarelo", puesto que Laura acepta el desafío que le impone el tiempo invertido y vuelve a ser protagonista de una escena pasada. Si, por un lado, en el cuento de Cortázar la presencia del doble es simultánea y el personaje se presenta completamente autenticado, por otro lado, en el cuento de Fagundes Telles, el desdoblamiento se aproxima a la idea de que un individuo marcado por el rasgo de identidad personal puede existir en dos o más mundos, en dos o más tiempos; ambas posibilidades son identificadas por Doležel (1999) como posibles variantes de la construcción del doble. Para Roas (2011), es la propia esencia de toda narración fantástica que permite la confrontación problemática entre lo real y lo imposible. De esta manera, ciertos temas recurrentes como los individuos desdoblados, la simultaneidad de tiempos y espacios, la fusión entre el sueño y la vigilia, entre otros,

configuran un “no puede ser, pero es” que deja en evidencia el momento en que se transgrede la realidad compartida por el personaje y por el receptor.

Tal vez, ocurrencias más evidentes de duplicación del personaje y del tiempo podemos observar en los cuentos “Lejana” de Cortázar y “O encontro” de Fagundes Telles. Partiendo de los títulos, una primera aproximación nos remite a suponer que en el cuento argentino el énfasis está puesto en lo que es remoto y, por lo tanto, en lo desconocido. Por el contrario, en el cuento brasileño se apela al hecho del encuentro en sí y, consecuentemente, al acercamiento. En ambos cuentos hay una protagonista mujer que percibe, a través del tiempo, la presencia de un otro que se asemeja. Por un lado, Alina Reyes, protagonista del cuento de Cortázar, nos presenta un diario organizado por días a través de los cuales relata lo que parecen ser sucesos de su vida cotidiana. Desde el comienzo, los indicios aparecen en la oscilación entre situaciones que le suceden a la protagonista y entre las vivencias de “ella”, otra Alina que vive experiencias similares. Entre el sueño y la realidad, la protagonista revela su propia escisión y multiplicación, ella misma podría encontrarse en cualquier lugar del mundo, ya sea como mendiga entre los majestuosos edificios y los puentes medievales de Budapest, como pupila de mala casa en algún rincón árido de Jujuy, o como sirvienta en los cerros de Guatemala. Lo cierto es que Alina conoce a la perfección los sentimientos y las penas de esa otra que es ella también, sabe que tiene frío y sabe que le pegan y, además, se reconoce en su doble. Es decir, la protagonista de este cuento es consciente de que su doble existe en otra parte del mundo que no es el suyo y de los movimientos que la otra Alina realiza. Hay una aparente conexión que se justifica en el cruce temporal de los acontecimientos: mientras una de las Alina le da un beso a la señora de Regules y le sirve un té al chico de los Rivas, a la otra le entra nieve por los zapatos rotos cuando cruza un puente helado. Esta simultaneidad temporal se mantiene incluso hasta el final del relato y es acompañada por

un vaivén de pronombres que la protagonista utiliza, a veces queriendo poner una distancia con su doble, otras veces, asumiendo que esa otra es ella misma. Este tipo de episodios se repiten hasta el final del diario de la protagonista, cuando se produce el encuentro con su doble, cuando ambos tiempos y ambos espacios se fusionan por fin. A la salida de un concierto, la protagonista sigue su camino hacia una plaza y se halla frente al nacimiento de un puente, en un viaje "a Hungría en pleno Odeón". Allí encuentra a su doble, aquella mujer de pelo negro y lacio que la esperaba para fundirse, finalmente, en un abrazo. Las lágrimas de una, ya no se sabe de cuál de las Alina, mojan la mejilla de la otra y esa será "la victoria de la reina sobre esa adherencia maligna, esa usurpación indebida y sorda" (Cortázar, 1970: p. 32). El final representa, en realidad, el traspaso de una Alina a la otra, el triunfo de la doble, puesto que la protagonista es quien queda inmóvil sintiendo cómo le penetra la nieve en los zapatos, mientras observa a la otra yéndose de regreso a la plaza. Asimismo, en el cuento "O encontro" el tiempo será fundamental para la confluencia de la protagonista con su doble. Si bien el relato comienza con una vasta descripción del paisaje, lo más importante para comprender el cruce es la referencia a una vivencia del pasado. El espacio se construye como un mero indicio de las sospechas que la protagonista tiene con respecto a haber visitado un lugar semejante en algún otro momento de su vida. Ella misma se pregunta en dónde ya vio un paisaje tan parecido en una tarde similar. En una de sus caminatas, la protagonista llega a un campo y, a pesar de tener la certeza de que ese espacio era inédito para ella, reconoce el bosque y las hojas típicas que se extendían hacia la derecha, e incluso el sonido del correr del agua entre los peñascos. Al igual que Alina, la protagonista del cuento de Fagundes Telles atribuye al sueño, por momentos, la sensación de haber vivido esos instantes en tiempos pasados. Dónde y cuándo son las preguntas constantes que se hace a sí misma hasta que la invade la sensación de peligro, también un presentimiento incierto.

Aunque su razón le indica que debe huir, la vence el deseo de permanecer como por una suerte de encantamiento, así como lo explica el profesor de "Distante espejo"; esa sensación contradictoria de querer ir para una dirección, pero luego hacer lo opuesto. En esta tensión de expectativa que describe la protagonista y que también el lector percibe, el tacto valida sus sospechas: al triturar con sus manos una hoja rojiza, la sensación en sus dados le confirma haber hecho ese gesto anteriormente. Todo cobra sentido cuando prosigue su caminata y se depara con una joven sentada junto a una fuente. Al igual que la doble de Alina, la joven pálida y de expresión ansiosa, parece estar esperando a alguien. El reconocimiento, diferente a lo que ocurre en "Lejana", no es inmediato, la protagonista no consigue comprender por qué el rostro de la mujer le parece tan familiar. La conversación que entablan contribuye con esa sensación de que algo está ocurriendo, aunque no se pueda descifrar. Por ejemplo, la joven afirma que vive en un lugar que la protagonista dice que ya no existe, Valburgo. Espontáneamente, el espacio, el tiempo y la joven, revelan una escena dramática de discusiones violentas que la protagonista ya conocía. La secuencia de eventos ambiguos que relata la narradora es similar al suceso que nos cuenta Alina, una especie de momentos desconectados que intentan vislumbrar algún tipo de situación violenta. De esta manera, la protagonista reconoce que esa joven es su doble, pero en otro tiempo.

En definitiva, tanto en "Lejana" como en "O encontro", ambas narradoras asumen una focalización que nos permite identificar cada pensamiento y cada sensación. Si por un lado Alina Reyes reflexiona insistentemente sobre aquello que le sucede a la otra Alina en variados espacios que van desde una provincia andina de Argentina hasta Budapest, por otro lado, en "O encontro" la protagonista también manifiesta un nexo con un otro a través del tiempo. La sensación de haber vivido experiencias anteriores en paisajes similares, las dudas sobre lo que se observa, los aspectos detallados del espacio (el campo,

el cielo, el sol) y los períodos del día confirman las sospechas del título, pero también los indicios de que hay otro relato que el lector debe detectar. Casi como una prolepsis espacial, estos datos alertan al lector sobre la posibilidad de un desdoblamiento no solo del personaje, sino también del tiempo. Cabe destacar que el cierre, posterior al encuentro de las protagonistas con sus dobles, sucede de maneras diferentes: Alina siente un crecer de felicidad provocado por la sensación de victoria y de razón, aunque al final su grito revela el traspaso de un personaje a otro; por el contrario, la protagonista de "O encontro" siente el espanto de reconocer su propio rostro en el de otra persona. La proyección, dirá Herrero Cecilia (2011), consiste justamente en atribuir al otro lo que uno mismo no es capaz de asumir o aquello que se prohíbe desear.

Finalmente, mencionaremos dos relatos en los cuales las "cronologías alteradas" nos permiten aproximarnos a un análisis del tiempo que depende de las transgresiones en el texto fantástico. En la segunda edición de *Final del juego*, publicada en 1964, Cortázar incorpora el cuento "Continuidad de los parques". En este breve relato, el narrador nos cuenta la convergencia entre el lector de una ficción (personaje principal del cuento) y el protagonista de la novela que está siendo leída. Esta confluencia entre dos relatos, a simple vista, responde a sistemas de causalidades diferentes: por un lado, encontramos un personaje que retoma la lectura de una novela cuando se encuentra "arrellenado en su sillón favorito" y, por otro lado, somos testigos de la lectura que este personaje realiza de una novela que pertenecería a otra línea temporal. Sin embargo, "palabra a palabra", el lector-protagonista es absorbido por la lectura a tal punto que se convierte en un testigo del último encuentro entre dos amantes, personajes de la novela. Lo desconcertante en "Continuidad de los parques", lo enigmático, surge cuando ya no se percibe una diferencia clara entre ambas historias. Asimismo, hay un elemento clave que funciona como indicio de una posible confluencia: el sillón de terciopelo verde. Vemos entonces una continuidad

entre dos relatos, entre dos individuos y, en definitiva, entre dos tiempos. Sobre este aspecto citamos el texto de Herrero Cecilia: "El desdoblamiento o la confusión implican que un sujeto reconoce que se está produciendo alguna perturbación en el campo de las diferencias que distinguen normalmente a los seres" (2011: p. 24). Dos individuos se "fusionan" en uno mismo, dos personajes, que originalmente eran diferentes. En menos de tres páginas, el narrador logra condensar, aunque de manera ambigua, una historia contada y una historia leída. Un relato también breve, similar en relación a la continuidad y a la confluencia de los personajes en un mismo tiempo, es el que publicó Fagundes Telles en *Antes do baile verde*, en 1965, "A caçada". En una tienda de antigüedades, un hombre se encuentra revisando una pila de cuadros. Mientras conversa con la dueña, se topa con un extensísimo tapiz colgado al fondo. Sin ninguna explicación aparente, el comprador se encuentra fascinado por el diseño: bajo un cielo tormentoso, se representaba una partida de caza en la que un cazador de arco apuntaba hacia un gran arbusto espeso, esperando a que su presa apareciera para insertarle la flecha, y otro cazador se asomaba entre los árboles de un bosque. La tempestad del cielo, el tono verde-musgo del paño, el negro-violáceo de las hojas del bosque que se extendían bajo las botas del cazador como un líquido maligno, la barba violenta de uno de los hombres retratados, el tiempo devorando el tejido e incluso la presa que apenas aparece como un bulto, le provocan al protagonista una sensación de proximidad. Como le sucede a la joven de "O encontro", el hombre, nervioso, se pregunta en qué otro tiempo y en dónde ya había presenciado esa misma escena que le resultaba tan familiar. La nitidez del tapiz le confirma que él había estado presente en esa caza. Sin embargo, como no puede encontrar su rostro en ninguno de los cazadores, piensa que, quizás, él podría haber sido el autor de un cuadro que había pintado la escena de la caza y que luego se había replicado en un tapiz. Al igual que Alina, protagonista del relato "Lejana", el comprador siente el frío, o el recuerdo de ese frío, que

se percibe en el paño. Poco a poco la escena del tapiz y la tienda de antigüedades se van fusionando: el olor a las hojas y a la tierra devora el ambiente, la tienda se vuelve progresivamente más borrosa hasta que el tapiz se extiende por el techo, por las paredes y por el suelo, consumiendo todo el espacio. Los muebles a los que el hombre intenta agarrarse con desesperación se transforman en el tronco de un árbol. Finalmente, el protagonista había penetrado en el tapiz, ya era parte de la escena. Se pregunta si en ese traslado es el cazador o si es la caza y, rápidamente, culmina su sospecha: la flecha pintada había penetrado en su corazón. En "A caçada" encontramos varias relaciones con respecto al desdoblamiento del personaje, con los cuentos que anteriormente mencionamos. La conexión entre dos tiempos aparentemente diferentes, como sucede en los primeros relatos que citamos, la confusión de dos tramas que convergen en una sola, el elemento de confluencia, el tapiz en el cuento brasileño o el sillón verde en el cuento de Cortázar, y la continuidad del personaje en dos espacios y tiempos como en "Continuidad de los parques", son todos los aspectos que reúne este breve relato de Fagundes Telles. Nuevamente, entendemos que se construyen personajes marcados por un rasgo de identidad personal que puede existir en dos o más mundos, como lo plantea Doležel (1999) o en dos o más tiempos como lo expone Roas (2022).

Todorov, en su libro *Introducción a la literatura fantástica* (1981), realiza la siguiente observación con respecto al doble: "Si bien es cierto que aparece en numerosos textos fantásticos, en cada obra particular el doble tiene un sentido diferente, que depende de las relaciones que este tema mantiene con otros. Estas significaciones pueden incluso llegar a ser opuestas" (p. 112). Sin embargo, para Roas (2022), hay una condición básica que sucede en el tiempo y que, para nosotros, acompaña el desdoblamiento del personaje. Sea por causa de la escisión y de la duplicación del personaje que permiten que el protagonista y su doble cohabiten en un mismo tiempo, debido al tiempo cíclico o

recurrente que obliga a los personajes a revivir una y otra vez escenas de su vida rutinaria o por causa del tiempo invertido que revela las implicancias de un tiempo pasado en la vida presente de los personajes, el desdoblamiento sucede a partir del juego cronológico propio del género fantástico.

Tanto Cortázar como Fagundes Telles, han creado personajes que no podrían estar atados a una única posibilidad cronológica sino a un sinfín de tiempos que desenmascaran, quizás, aquello que para Álvaro de Campos (1933) —uno de los heterónimos más importantes de Fernando Pessoa— se debate entre una vida verdadera y otra por la cual aceptamos vivir en convivencia con los otros, a fin de cuentas, la falsa.

Referencias bibliográficas:

Cortázar, J. (1970) Lejana, en: *Bestiario*, Capital Federal, Editorial Sudamericana.

_____ (2014) Continuidad de los parques, en: *Final del juego*, Madrid, Alfaguara.

_____ (2024) Distante espejo, en: *La otra orilla*, Madrid, Alfaguara.

Doležel, L. (1999) *Estudios de poética y teoría de la ficción*. Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.

Fagundes Telles, L. (1958) O encontro, en: *Histórias do desencontro*, Lisboa, Livros do Brasil.

_____ (1999) A caçada, en: *Antes do baile verde*, Rio de Janeiro, Rocco.

_____ (2009) Noturno amarelo, en: *Seminário dos ratos*, São Paulo, Editorial Companhia das Letras.

Herrero Cecilia, J. (2011) Figuras y significaciones del mito del doble en la literatura: teorías explicativas, en: *Cédille. Revista de estudios franceses*, (2), 17-48.

Roas, D. (2011). *Tras los límites de lo real. Una definición de lo fantástico*, Madrid, Editorial Páginas de Espuma.

_____, David (2022). *Cronologías alteradas. La perversión fantástica del tiempo*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Todorov, T. (1981). *Introducción a la literatura fantástica*, México, Premia Editora.